

Diez falsos mitos sobre los inmigrantes

PÚBLICO - 08/02/2008

1.- Abusan de la sanidad pública

Frente a la idea de que los inmigrantes colapsan la sanidad pública, bastan las cifras. Según Sanidad, el uso que hacen de ella es un 15% menor que el de los españoles.

La Sociedad Española de Medicina Comunitaria (SEMFYC) confirma que los inmigrantes van al médico la mitad que los españoles: suponen un 10% de la población, pero sólo un 5% de los pacientes. Tampoco colapsan las urgencias. "Hay extranjeros sin tarjeta sanitaria que sólo pueden ir a urgencias. Aun así, sólo representan un 5% de este servicio", explica José Luis Casado, de la Sociedad Española de Medicina de Urgencias. Estos datos concuerdan con los de la Seguridad Social, que apunta que generan un 4,6% del gasto sanitario. Además, los inmigrantes que llegan son jóvenes y sanos, ya que han superado viajes peligrosos.

2.- No se adaptan a nuestras costumbres

"¿Qué es y qué no es costumbre?", se pregunta el sociólogo del CSIC, experto en inmigración, Vicente Rodríguez. Vecinos escandalosos o sucios los hay, españoles o no. Y añade que es normal el choque inicial con los inmigrantes, porque éstos ya son un número elevado. "No se van a adaptar al día siguiente de llegar", añade.

A su juicio, también hay españoles con usos molestos, como quitarse los cascos del móvil para que la música que escuchan atruene todo el vagón del metro. "¿Lo hacen porque son inmigrantes? ¿O porque son jóvenes?", insiste. Siete de cada 10 españoles e inmigrantes opinan que "la vida cultural se enriquece con las personas de otros países", según el Centro de Estudios de la Comunidad de Madrid. El 72% de los inmigrantes tiene amigos españoles, y la mitad de los españoles trata con extranjeros.

3.- Vienen a cometer delitos

La población extranjera incide de forma directa en el aumento de la delincuencia. ¿Verdad o mentira? Los datos desmontan el bulo. Antonio Camacho, secretario de Estado de Seguridad, lo expone con un ejemplo: "En 2002, con la mitad de inmigrantes, la tasa de criminalidad era 1,5 puntos superior a la de 2006. Por lo tanto, no hay correlación entre inmigración y delincuencia, por mucho que algunos irresponsables se empeñen en establecer esa conexión". Los expertos comparten esta teoría. José Luis Díez Ripollés, catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Málaga, sostiene que "no puede afirmarse que la presencia de población inmigrante sea determinante a la hora de explicar los niveles delincuenciales". La Policía confirma que el 63,5% de las bandas criminales son mixtas (integradas por españoles y extranjeros).

4.- Nos quitan el trabajo y no tienen formación

"¿Cómo pueden decir que nos quitan el trabajo si hay dos millones de inmigrantes trabajando y nunca en los últimos 30 años ha habido tan

pocos parados españoles como ahora?", se indigna el sociólogo Lorenzo Cachón. Según un estudio de La Caixa, no nos roban el trabajo, sino que crean más: hasta junio del año pasado, 241.000 inmigrantes crearon una empresa.

Cachón añade que los inmigrantes ocupan empleos que los españoles no aceptan. ¿Será por eso que, como aseguró el jueves Arias Cañete, los camareros ya no saben poner cafés? El bulo cae y desmonta otro mito: el nivel de cualificación de los inmigrantes es superior al del puesto de trabajo que ocupan, explica Cachón. Además, excepto los africanos, en general vienen igual o mejor preparados que los españoles. "El PP sabe que decir esto da votos", concluye.

5.- Hay que luchar contra la ablación

La ablación en España es un delito que se castiga con hasta 12 años de cárcel. Mariano Rajoy parece no tenerlo muy claro, ya que asegura que su contrato para "integrar a los inmigrantes" y ganar votos servirá para acabar con la mutilación genital femenina, que afecta a 130 millones de mujeres en todo el mundo.* El candidato del PP se reunió ayer con la presidenta de la Red Europea de Lucha contra la Mutilación Sexual, a quien no trasladó nada nuevo.

Asociaciones, ONG, partidos políticos y la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID) llevan años luchando contra esta práctica, que en España no sólo se castiga con dureza, sino que incluso se prohíbe la salida del país ante la sospecha de que una niña viaje para someterse a una ablación. En Catalunya, una ley incluso autoriza a perseguir casos en el extranjero.

6.- Bajan el nivel de la Educación

"Es una falacia rotundamente falsa", afirma la presidenta de la Confederación Española de Padres de Alumnos (CEAPA), Lola Abelló. En su opinión, lo que ocurre es que deberían gestionarse mejor los recursos de las escuelas, como crear clases de refuerzo para quien lo necesite. El colegio San Cristóbal de Madrid, cuyo alumnado es un 60% inmigrante, obtuvo la quinta mejor nota de toda la Comunidad en el examen que realiza la Consejería de Educación a los alumnos de sexto de Primaria.

La presidenta de la CEAPA también puntualiza que tampoco es verdad que los extranjeros quiten las becas a los nacionales: "Las ayudas se dan a las personas que más lo necesitan y en este caso se trata de los extranjeros que vienen con menos recursos". En su opinión lo que haría faltas es un mayor número de becas.

7.- Tienen costumbres como la poligamia

Mariano Rajoy no supo o no pudo poner otro ejemplo de las costumbres que deben respetar los inmigrantes que la poligamia. Sus palabras exactas fueron: "Hay que defender los derechos humanos, y eso pasa por evitar la poligamia". Pero resulta que la Constitución española no contempla la poligamia, que sí está permitida en algunos países árabes, ya que así lo avala el Corán. El matrimonio español está regulado por el Código Civil, que tiene la monogamia como nota definitoria. En Marruecos, el Código de Familia establece que el marido pueda casarse por segunda vez si tiene permiso de la primera mujer. Estos enlaces no llegaron al 3% en 2003. En Túnez está penada como delito. En el

judaísmo la poligamia también está permitida. Sin embargo, en el estado de Israel se prohibió en 1959.

8.- Tienen muchos hijos y copan las ayudas

Una aportación de los inmigrantes ha sido evitar que el país siga estancado demográficamente, ya que la mayoría son jóvenes en edad reproductiva. Eso no significa que tengan muchos hijos, ya que han adoptado el modelo familiar español. Hemos pasado de tener la tasa más baja de natalidad del mundo en 1999, con un 1,07, a un 1,37, según el padrón municipal de 2007. El 17,6% de los nacimientos producidos en España en 2005 fue de padre y/o madre extranjera.

Tampoco es cierto que copen las ayudas sociales. Por ejemplo, en la Comunidad de Madrid, donde vive casi la cuarta parte de los inmigrantes que residen en España, los extranjeros que perciben la renta mínima de inserción (la prestación dirigida a los que tienen menos recursos) no llegan al 10%, según datos del sindicato CCOO.

9.- Las musulmanas no van al ginecólogo

El tópico reza que las musulmanas van al médico con sus maridos, que ni las dejan hablar ni que las exploren. Por supuesto, no van al ginecólogo. Coger la parte por el todo es contraproducente, y en este caso aún más. El presidente de la Sociedad Española de Atención Primaria (Semergen), Julio Zarco, explica que estas conductas existen, pero que desaparecen en cuanto los inmigrantes se integran. En las antípodas de esta conducta están las latinoamericanas, que, acostumbradas a controles ginecológicos en sus países, acuden a menudo al médico de cabecera

para pedir pruebas o anticonceptivos. Tampoco les supone un problema, en el caso de las cubanas, solicitar una interrupción del embarazo si lo necesitan. El nivel de información de las inmigrantes de la Europa del Este es muy similar al de las españolas, insiste Zarco.

10.- Se dedican a la prostitución

No es cierto que la mayoría de las inmigrantes se dedique a la prostitución, según explica Cristina Garaizábal, presidenta del colectivo Hetaira de defensa de los derechos de las prostitutas. "Sí es cierto que desde hace unos años la mayoría de las chicas que ejerce la prostitución en la calle es extranjera, pero por la sencilla razón de que es el trabajo más duro, que las españolas ya no quieren hacer", explica. No quiere decir, puntualiza Garaizábal, que las nacionales hayan dejado de ser meretrices, "ahora ejercen la prostitución en los locales". Respecto a la afirmación de que cada vez son más los inmigrantes que acuden a las prostitutas, la presidenta de Hetaira asegura que es rotundamente falso: "No hay estadísticas, pero la mayoría de los clientes de las chicas son españoles, y muchos de ellos son hijos".